

CAPÍTULO XII

Sucesos de las provincias de Puebla y Veracruz. — Invita Iturbide á Bravo á tomar parte en la revolucion. — Rehúsalo y acepta despues. — Gente con que llegó á Izúcar. — Hévia es encargado de perseguirlo. — Osorno y los demás indultados toman las armas en los Llanos de Apan. — Movimientos de Bravo hasta situarse en Huamantla. — Salen de Jalapa la columna de granaderos y los dragones de España. — Eligen á Herrera por su comandante. — Movimientos en las villas de Córdoba y Orizaba. — Únese Santa Ana á Herrera. — Marcha Santa Ana á Alvarado y lo toma. — Accion de Tepeaca. — Retírase Herrera á Córdoba y Bravo á Zacatlan. — Ataque de Córdoba. — Muerte de Hévia. — Retírase de Córdoba los realistas. — Toma Santa Ana á Jalapa. — Socorre Samaniego á Perote. — Preséntase Victoria en la provincia de Veracruz. — Estado de ésta. — Ataca Santa Ana á Veracruz y es rechazado. — Retírase á Córdoba. — Su proclama. — Sucesos del Sur. — Socorre Márquez Donallo á Acapulco. — Muerte de Pedro Asensio en Tetecala. — Operaciones de Bravo en los Llanos de Apan. — Ocupa á Tulancingo. — Fuga de Concha. — Apodérase Bravo de Pachuca. — Organiza en Tulancingo su division, establece fábrica de pólvora é imprenta. — Marcha á sitiar á Puebla. — Llega Herrera. — Queda formada la circunvalacion de la ciudad.

1821

1821. «Residia en Cuautla Don Nicolás Bravo
Marzo á Mayo. desde que fué puesto en libertad á consecuencia del decreto de Fernando VII, confirmado y am-

pliado por la amnistía de las Córtes, y en aquel lugar recibió una carta de Iturbide invitándole para la revolución que iba á promover. No la contestó Bravo, desconfiando de la sinceridad de aquel jefe, cuyo nombre era objeto de horror para los insurgentes; mas Iturbide insistió, haciéndole llegar otra por mano de su comisionado D. Antonio de Mier. Entonces Bravo se dirigió á Iguala poco despues de la publicacion del plan que lleva este nombre, en donde Iturbide le manifestó extensamente sus ideas, y adoptadas éstas por Bravo, le expidió Iturbide un despacho de coronel, diciéndole que no le restablecía en el empleo que en la anterior revolucion habia tenido, porque no podia hacerle mas que lo que él mismo era, y le comisionó para que levantase gente en donde pudiese. Bravo respondió «que no aspiraba á distinciones, pues se presentaba á servir como soldado, y solo deseaba contribuir á realizar la independenciam de su patria». Marchó en seguida á Chilpancingo, y tanto en aquel lugar como en Tixtla y Chilapa, logró reunir mas de 100 hombres que en breve se le desertaron, pues el espíritu dominante en las dos últimas de estas poblaciones era decidido en favor de la causa real (1). Cambió entonces de direccion, encaminándose á Izúcar, á donde llegó con unos 500 hombres que se le unieron en el camino. El virey destinó á Hévia con una division que se llamó

(1) Están tomadas estas noticias del *Cuadro Histórico* de Bustamante, t. V, fol. 207, y de la Memoria que el mismo autor publicó en 1845 en defensa del general Bravo, con motivo de un artículo inserto en el periódico *Siglo XIX*, en Junio de 1845.

«Auxiliar de Puebla», compuesta del batallon de Castilla y alguna caballería, á perseguir á Bravo, el cual, dejando la infantería fortificada en el convento de Izúcar, pasó con la caballería á Atlixco. Fuéronse entretanto moviendo Osorno y los demás jefes de los insurgentes de los llanos de Apan que se unieron á Bravo, quien sacando la infantería que habia dejado en Izúcar, se situó en Huejocingo. Hévia, temiendo que Puebla fuese atacada, retrocedió á protegerla, y volviendo á salir en seguimiento de Bravo, informó al virey desde Izúcar el 17 de Abril, que la fuerza que se decia tener éste era exagerada, pues no pasaba de 800 hombres, y que aun ésta se le desbandaba por rivalidades de mando (1). Entretanto Bravo, que habia fingido dirigirse á Izúcar, torció el camino y se echó rápidamente sobre Tlaxcala, en donde se le unieron muchos soldados del batallon de Fernando VII de Puebla, del cual habia allí 200 hombres de guarnicion, y se hizo de 12 cañones y cantidad de municiones. Siguió luego á Huamantla, con lo que la revolucion se extendió por todos los Llanos, aunque varias partidas de los independientes fueron derrotadas por el comandante Concha (2).

1821. »Mientras esto pasaba en la provincia de Marzo á Mayo. Puebla, acontecian en la de Veracruz sucesos de no menor importancia. Desde que la Constitu-

(1) Extracto de la carta de Hévia al virey, en la *Gaceta* de 21 de Abril, número 51, fol. 396.

(2) Pueden verse en el t. XII de las *Gacetas* del Gobierno, en la parte que comprende de Enero á Mayo, los diversos partes de Concha, especialmente en los fols. 303, 327 y 378.

cion se juró en Veracruz, á pesar de la resistencia del gobernador Dávila, como en su lugar hemos referido, se manifestaron síntomas de insubordinacion en alguna parte de las tropas de la guarnicion de Jalapa. En esta villa, animada por el mismo espíritu que Veracruz, se hizo igual juramento, y oponiéndose á ello el coronel Ayala (e), de dragones de España, corrió riesgo de que le quitase la vida la oficialidad de su cuerpo, por lo que prontamente pasó á Veracruz y se embarcó para España. En esta disposicion de ánimos, en que estaban conformes el vecindario y la tropa, se recibió la noticia de la proclamacion del plan de Iguala, que causó gran sensacion. Los oficiales de la columna de granaderos se pusieron de acuerdo para salirse con el cuerpo, y lo verificaron el 13 de Marzo, no quedando en la plaza mas que los destacamentos que cubrian algunos puntos que no pudieron reunirse: debió ponerse al frente el mayor Villamil (e), hermano del que habia sido secretario del virey Calleja y obtenido toda su confianza; pero por enfermedad repentina de su esposa, no lo verificó, y el cuerpo salió á las órdenes del teniente de la compañía de Celaya D. Celso de Iruela. Los soldados marchaban creyendo que lo hacian por orden del Gobierno; pero en el paraje llamado la Banderilla, Iruela les dió á conocer el objeto con que los habia sacado, á lo que contestaron con vivas á Iturbide y á la independencia. El intento era dirigirse sin demora á Perote, entrarse en el castillo como si fuesen de paso por orden del Gobierno, y apoderarse de aquella fortaleza. Frustróse este plan por haber dado aviso de lo que pasaba el

comandante de la Sierra, Gomez, al de aquella fortaleza, que lo era tambien de la columna D. Agustin de la Viña (e), el cual tuvo tiempo para ponerse en defensa, cerrando las puertas y asestando la artillería al camino de Jalapa. Iruela, desconcertado su proyecto, intimó á Viña se adhiriese á la revolucion, ofreciendo volverle el mando del cuerpo, pero lo rehusó, manteniéndose constantemente fiel al Gobierno. En Perote se unieron á los pronunciados los dragones de España, salidos tambien de Jalapa, los realistas ó urbanos del pueblo y 100 de los de la Sierra, y era tal la disposicion á desertar, que en Jalapa ni aun secreto se guardaba, sin que el comandante Horbegoso se atreviese á tomar providencias para impedirlo (1).

»La falta de jefe iba á ser causa de que toda esta fuerza se dispersase, y aun algunos soldados regresaron á presentarse en Jalapa. Iruela no tenia mas grado que de capitán y entre los oficiales no habia ninguno que excediese de aquella clase. No queriendo obedecer á Iruela ni á otro de sus iguales, buscaban un jefe de mas alto rango á cuyas órdenes ponerse, cuando se les

(1) La salida de la columna de granaderos se verificó en un domingo, y con este motivo se encontró un pasquin que decia:

De domingo á domingo
Salta la cabra,
El domingo que viene
Se irá Tlaxcala,

que era otro de los cuerpos de la guarnicion, el que no salió, aunque hubo mucha desercion.

dijo que el boticario del pueblo tenia grado de teniente coronel. Esté era D. José Joaquin de Herrera, á quien hemos visto hacer con distincion la campaña del Sur á las órdenes de Armijo, pasando de teniente de la Corona á capitán de milicias de Chilapa y retirarse del servicio con grado de teniente coronel, despues del sitio de Jaujilla. Dirigiéronse á él los oficiales de la columna, ofreciéndole ponerlo á su cabeza: rehusóse al principio; pero reiterando aquéllos sus instancias, acabó por admitir, con la condicion de que en todo se habia de proceder con el mayor orden y disciplina. Ofreció entonces Herrera de nuevo el mando á Viña, apoyándolo el Ayuntamiento del lugar; pero insistió éste en no admitirlo, y no pudiendo Herrera pensar en tomar el castillo, aunque fuese muy escasa la guarnicion, marchó con su gente á Tepeyahualco en donde habia un destacamento de 38 hombres del Fijo de Puebla con un teniente, el cual y 3 soldados no quisieron unirse á los independientes, y pidieron pasaporte para volver á Puebla; los demás se incorporaron á la division, que ascendia á 680 infantes y 60 dragones de España. En San Juan de los Llanos, á donde llegaron los independientes el 18, la columna de granaderos tomó el nombre de Granaderos imperiales, y los dragones de España el de dragones de América, cuyas denominaciones aprobó Iturbide en Cutzamala, en donde recibió aviso de este movimiento el 28 de Marzo, cuando, como hemos dicho, se dirigia al Bajío, y lo hizo saber en la orden del dia á su ejército, conservando en el mando de la division á Herrera con el empleo de teniente coronel efectivo, y en el de la columna

de granaderos á Iruela con el mismo grado (1). Herrera hizo prisionero con una de sus partidas al tesorero del fuerte de Perote, y lo propuso al general Llano en canje por D. Félix Merino, oficial del Fijo de Méjico (2), que era conducido á Veracruz para ser embarcado por haber dejado conocer sus ideas favorables á la independencia, á lo que Llano no accedió.

1821. »Por los mismos dias, D. José Martinez, Marzo á Mayo. cura de Actopan en las inmediaciones de Jalapa, proclamó la independencia en aquel pueblo, con cuyo motivo marchó á él D. José Rincon con 40 hombres, mas tuvo que retroceder á Jalapa habiéndosele desertado 17 en el camino. El movimiento se propagó hácia las villas de Orizaba y Córdoba, por lo que para reforzar la guarnicion de la primera, el gobernador de Veracruz Dávila mandó con alguna tropa del Fijo y lanceros al capitán graduado D. Antonio Lopez de Santa Ana, y habiendo pedido refuerzo el comandante de la de Córdoba D. Miguel Bellido, se le enviaron de Huatusco 50 infantes de Mallorca, cuyo jefe Alcocer tomó el mando de la villa. El 23 de Marzo se presentó en Orizaba D. Francisco Miranda, antiguo insurgente, con D. José Martinez, é intimaron á Santa Ana y al Ayuntamiento que se adhiriesen al plan proclamado por Iturbide (3); Santa Ana lo rehu-

(1) Véase la orden del dia 27 al 28 de Marzo, en el Apéndice núm. 8.

(2) Hijo del intendente de Valladolid, Merino (e). D. Félix fué oficial muy distinguido, aunque de carácter muy precipitado: murió siendo general graduado de brigada de la república.

(3) *Diario* de los sucesos de Orizaba, llevado por un vecino de aquella villa

só, y despues de algun tiroteo, se retiró al convento del Cármen en el que se fortificó, y publicó un bando para que dentro de dos horas se presentasen todos los vecinos que tuviesen armas y caballo. A las cuatro de la mañana del 29, habiendo él mismo recibido un refuerzo de 20 infantes de Mallorca, enviados de Córdoba por Alcocer, con ellos y la gente que tenia, atacó á los independientes que dormian descuidados en la Garita de la Angostura, haciéndoles algunos muertos, y les tomó porcion de caballos y bagajes. Esta sorpresa se celebró con repiques y salvas en el convento del Cármen, cuyos religiosos eran enemigos de la independenciam; y el virey, pródigo entonces de ascensos y grados, dió por premio á Santa Ana el de teniente coronel. La fuerza principal de Miranda pasó á situarse en la Garita opuesta de Escamela, camino de Córdoba, y habiendo llegado á Orizaba el mismo dia 29 Herrera con su division, que vino á ser la novena del ejército de las Tres Garantías, pues luego que supo el movimiento de las Villas se habia puesto en marcha para apoyarlo, Santa Ana, que habia tenido á menos unirse á un insurgente, lo hizo á Herrera, adhiriéndose al plan de Iguala, sin dejar por esto de admitir el grado que el virey le dió, sobre el que recayó el de coronel que Iturbide le confirió, por los servicios que despues prestó en el ejército independiente.

»La division de Herrera fué recibida con grande aplauso

y publicado por Bustamante, quien ha insertado tambien en el t. V del *Cuadro Histórico*, fol. 186, la parte del mismo diario que comprende desde 23 de Marzo á 15 de Abril de 1821.

en Orizaba, aumentándose con mucho número de desertores del Fijo y provincial de Puebla, y de Marzo á Mayo. otros cuerpos que se presentaron en trozos con sus armas, y de allí marchó á Córdoba el 31 de Marzo. El comandante Alcocer creyó poder contar para la defensa con la adhesion que aquellos habitantes habian manifestado en la revolucion anterior á la causa real; pero todo estaba mudado, y en una junta de guerra que celebró, se acordó nombrar comisionados que fuesen á encontrar á Herrera para tratar de capitulacion. Ésta se celebró bajo la condicion que los individuos que formaban la guarnicion quedasen en libertad para seguir ó no el partido independiente, sin otra restriccion que entregar las armas en el segundo caso. Herrera ocupó á Córdoba el domingo 1.º de Abril, á las nueve de la mañana, siendo recibido por el Ayuntamiento y el vecindario con muestras del mayor regocijo. De allí regresó á Orizaba, y habiendo pedido á los vecinos por medio del Ayuntamiento un préstamo de 25,000 pesos, entretanto se vendia una suma equivalente de tabaco, solo pudieron juntarse 17,000, que se le entregaron. No quedando por entonces qué hacer en las Villas, convino Herrera con Santa Ana que éste marcharia á la costa, donde tenia mucha influencia, para ponerla en movimiento, mientras que el primero se situaria en la provincia de Puebla para impedir que fuesen de ésta auxilios para la de Veracruz, y en consecuencia salió de Orizaba el 13 de Abril, dejando por comandante en aquella villa á D. José Martinez.

»Santa Ana, con unos 500 hombres, se dirigió á Alvarado, cuya guarnicion se hallaba disminuida por haber